

Desigualdad en la nueva era de la Inteligencia Artificial

Ingeniería, 24/11/2019



La tecnología, uno de los descubrimientos más grandes de todos los tiempos, ha traído consigo nuevas

formas de vivir, pensar y actuar. A lo largo de los años se han implementado diversas tecnologías en las ciudades con el fin de satisfacer las necesidades de la población y de simplificar los procesos con los que se enfrentan día con día.

Actualmente conocemos muchas de ellas, a cualquier lugar que vayamos nos encontramos con una diferente, aunque no nos demos cuenta, siempre están allí presentes. Pero, siempre existe una que sobresale, una que crea un mayor impacto en la población, una que, por no haberla visto con nuestros propios ojos, no podríamos imaginar siquiera que existe, esta es la Inteligencia Artificial.

La Inteligencia Artificial crea una nueva era totalmente diferente a la que conocíamos en la que “las máquinas son capaces de pensar y actuar como los seres humanos” (Gómez, 2018), capaces de analizar miles de datos, de identificar tendencias, hacer predicciones y en general logra que las actividades cotidianas se realicen de manera inteligente.

Sin embargo, no es posible asegurar que todos los impactos que genera son positivos, ya que su implementación trae consigo un gran problema: la desigualdad. Esta situación se puede ver reflejada en distintos aspectos, pero a mi parecer, el impacto más negativo que puede causar en la ciudadanía es la desigualdad entre clases, que genera exclusión hacia la clase baja, y por otro lado, la desigualdad y la diferenciación entre las máquinas y los propios seres humanos.

En primer lugar, imaginemos un contexto en el que la mayoría de los procesos sean realizados por máquinas en las que la Inteligencia Artificial haya sido implementada. Lo primero que podríamos pensar es un lugar muy moderno e innovador, donde las tecnologías ayudan a resolver los problemas que se presentan y hacen la vida de las personas más fácil. Pero, si nos adentramos en las comunidades más marginadas, veremos que existe mucha desigualdad en esta nueva era, ya que, por un lado, la distribución y creación de esta tecnología se hará en empresas grandes y en países desarrollados, dejando a los demás en la exclusión, haciendo que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. También, analicemos el sector laboral; en un mundo donde las máquinas pueden hacer los procesos más eficaces, ¿qué pasará con la clase obrera cuando sus servicios ya no sean necesitados y la tecnología los pueda reemplazar?, ¿o acaso se podrá evitar la creación de una gran brecha desigual entre los empleados mayor capacitados y con más conocimientos acerca de este mundo

cambiante con personas que no tienen dichos conocimientos? Conocer las respuestas a estas preguntas puede resultar complicado, pero lo único seguro es que, si no se presta atención a este aspecto al momento de su implementación, los resultados no serán favorables.

No obstante, la desigualdad entre clases no es la única manera en la que se presenta el problema, en la actualidad es común escuchar la palabra "robot", y creemos que estos son una creación única que imposiblemente podrían crear un impacto negativo. Pero ¿cómo se relacionan con la desigualdad? la respuesta es muy sencilla, recientemente la creación de un robot llamado *Sophia* ha traído mucho descontento en la población de Arabia Saudita, en especial en las mujeres que allí habitan. Este robot, ha logrado realizar comportamientos tan parecidos a un humano, que le fue concedida la ciudadanía saudí. El problema aparece cuando se da una desigualdad entre los derechos de esta mujer robot y las mujeres de este país; la robot es capaz de actuar, vivir, vestir, expresarse y relacionarse como quiera, aun siendo mujer, mientras que las demás mujeres tienen sus derechos y libertades muy limitados, entonces surge el dilema ¿por qué ella sí puede, y nosotras no? Esta solo es una de las muchas situaciones en las que surge la desigualdad por el hecho de buscar el éxito y el beneficio que estos robots con inteligencia artificial pueden generar, en vez de enfocar su uso en la resolución de problemas actuales.

Finalmente, de manera personal, considero que existen muchos factores a considerar al momento de implementar estas tendencias tecnológicas, ya que si bien pueden ser de gran utilidad en muchos aspectos, también podrían causar un gran impacto negativo, que si no se atiende, puede provocar grandes consecuencias a largo plazo, generando un mayor malestar que bienestar. Entonces, lo que se podría hacer para combatir la alarmante situación sería generar observatorios ciudadanos en los que se asegure que estas tecnologías sean creadas no para beneficio propio, si no para alentar la participación ciudadana y que busquen soluciones a los problemas sociales actuales. Igualmente, con el fin de evitar el monopolio de las grandes empresas, se podrían crear estas tecnologías con el dinero de toda la sociedad, esto ayudaría a que toda la población se apropie y se sienta identificada con el nuevo estilo de vida. En esta nueva era de incertidumbre se deberá prevenir para alcanzar el objetivo deseado: el bienestar colectivo.